Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 40 (2013)
Heft: 2

Artikel: Enferma, desde su habitación en París evocaba por escrito un imaginario La Chaux-de-Fonds: Monique Saint-Hélier

Autor: Linsmayer, Charles

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908420

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 12.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Entre dentro y fuera: libros y literatos de la «Quinta Suiza»
Por Charles Linsmayer

Enferma, desde su habitación en París evocaba por escrito un imaginario La Chaux-de-Fonds: Monique Saint-Hélier

En 1934, el periódico de Neuchatel «Express» informaba sobre el sensacional éxito de una nativa – «une des nôtres» – que vivía escondida «en París, bajo el pseudónimo de Monique Saint-Hélier» y embelesaba a los círculos literarios con su novela «Bois-Mort». «Bois-Mort» fue el primer tomo de la serie de novelas «Les Alérac» que Berthe Briod-Eimann escribió entre 1934 y 1955. Se trata de una monumental obra narrativa, totalmente centrada en un imaginario La Chaux-de-Fonds, que se distingue porque la trama propiamente dicha se limita a unas pocas horas, mientras, ante la mirada interior de los protagonistas, desfilan los destinos de generaciones enteras.

En conflicto con la familia y la Iglesia

Nacida el 2 de septiembre de 1895 en La Chaux-de-Fonds, hija de un farmacéutico, Berthe Eimann perdió a su madre a los tres años y esa pérdida la afectó tanto que empezó su carrera literaria en 1927 con el nombre de ese Saint Hélier, santo del día en el que su madre había nacido, el 16 de julio. A los once años se sometió a la primera operación, que le dejó secuelas permanentes; a los 21 terminó el bachillerato federal en Lausana, a los 22 se casó contra la voluntad de sus padres con el teólogo protestante Blaise Briod, con el que se convirtió al catolicismo el mismo día de su boda. Ambos estudiaban Literatura en Berna cuando ella volvió a enfermar y durante su estancia de dos años en la clínica Viktoria de Berna se enzarzó en un conflicto con la Iglesia católica que no logró resolver durante toda su vida, porque el clérigo del hospital, secundado por un obispo, pretendía que ella quemara los libros que tenía de Montaigne y Calvino si quería seguir recibiendo los sacramentos. Ella se negó y renunció en lo sucesivo a la confesión y la comunión, además de atenerse a lo más duro de lo que le ordenaban los clérigos: no volvera a hablar con Blaise de religión. Cuando salió de la clínica en 1923, conoció a Rainer Maria Rilke, que la animó muy pacientemente a escribir ella misma. Cuando él murió en 1926, se hallaron sobre su escritorio los 24 poemas franceses del ciclo «Les Roses» con la rúbrica: «Alegría para siempre – Joie pour toujours. Dedicadas a Monique.»

La cita

«Mi alma no está hecha para adaptarse al París actual. Me horrorizan todo y todos. Me siento como una ciega a la que hay que guiar de la mano, que tropieza a cada paso. Una rústica, una típica provinciana. Toda la torpeza de una alumna provinciana de un internado religioso. Amigo mío, ¿por qué no está usted aquí? ¡Con usted nunca tuve miedo!» (el 15 de junio de 1926, dirigida a Rilke)

BIBLIOGRAFÍA: A la venta en alemán: «Morsches Holz», editorial Suhrkamp y «Traumkäfig» como tomo 7 de Reprinted by Huber, con una biografía de Monique-Saint-Hélier-de Charles Linsmayer. En francés están a la venta en Editions de l'Aire: «Les Oiseaux du matin et autres nouvelles» y «L'Arrosoir rouge» (Cuarta parte del ciclo Alérac). Editions Zoé tiene a la venta: «J'ai tant a vous dire. Correspondance avec Rilke 1923-1926».

Una frase tras otra, arrancada a la enferemedad

En aquel entonces, Monique Saint-Hélier vivía con Blaise, que trabajaba en la Sociedad de Naciones, desde hacía meses en un París cuyo ruido la atemorizaba. La muerte de Rilke fue el detonante que faltaba, y así, en 1927 enfermó tan gravemente que no pudo volver a andar hasta su muerte, el 9 de marzo de 1955, y escribió toda su obra postrada en cama. Al ciclo Alérac precedieron dos obras en memoria de Rilke: «A Rilke pour Noël» (1927) y «La Cage aux rêves» (1932) – la moderna y soberbia reflexión novelada de una joven moribunda sobre el principio y el fin de su existencia consciente. Es un texto que, a modo de „collage", realiza una incursión en niveles cada vez más profundos del alma, como ningún texto lineal sería capaz de hacerlo. Pese a lo que la novela parecía indicar, ésta no fue la última obra de Monique Saint-Hélier, pero la gravedad de los 23 años más que vivió escapan a todo intento de descripción. Cuando los alemanes ocuparon París, Blaise puso a la enferma a salvo de los disparos transportándola en una camilla, y cuando ella siguió escribiendo el ciclo Alérac, después de la guerra, Grasset, su editor, la obligó a abreviar la obra tan radicalmente que perdió por completo el carácter de composición. «Ah, les éditeurs, les voilà nos ennemis», puede leerse en una de sus últimas cartas.

CHARLES LINSMAYER es filólogo especializado en literatura y periodista en Zúrich

Foto: ZVG